

La Oposición de Izquierdas de Trotski

Una reacción proletaria pero oportunista frente a la degeneración de la Internacional Comunista

El 15 de octubre de 1923, 46 miembros del partido bolchevique enviaron una carta secreta al Buró Político del Comité Central del partido denunciando, entre otras cosas, la asfixia burocrática de la vida interna del partido. La "Plataforma de los 46" marcó el nacimiento de la Oposición de Izquierda, con Trotsky como cabeza visible. Los grupos trotskistas remontan sus raíces a la Oposición de Izquierda, que en 1938 dio origen a la Cuarta Internacional, de la que reivindican su pertenencia. Sin embargo, en general no han considerado oportuno celebrar este aniversario y se han mantenido muy discretos sobre lo que son sus orígenes.

El 15 de octubre de 1923, 46 miembros del partido bolchevique enviaron una carta secreta al Buró Político del Comité Central del partido denunciando, entre otras cosas, la asfixia burocrática de la vida interna del partido. La "Plataforma de los 46" marcó el nacimiento de la Oposición de Izquierda, con Trotsky como cabeza visible.

Los grupos trotskistas remontan sus raíces a la Oposición de Izquierda, que en 1938 dio origen a la Cuarta Internacional, de la que reivindican su pertenencia.

Sin embargo, en general no han considerado oportuno celebrar este aniversario y se han mantenido muy discretos sobre lo que son sus orígenes. Con todo, el vínculo que establecen (y que siempre han establecido) entre ellos y los revolucionarios de los años 20 se reduce a establecer como principios políticos inmutables lo que constituían los "errores" del movimiento obrero de la época, en lugar de las posiciones revolucionarias que la oleada revolucionaria del 17-23 había permitido identificar. Además, fueron estas mismas posiciones erróneas las que sirvieron de caldo de cultivo para las posiciones fundamentales del "trotskismo" que, desde la Segunda Guerra Mundial, ha servido de garantía de "izquierda" para las políticas del Estado burgués contra la clase obrera.

Las consecuencias desastrosas del reflujó de la revolución sobre la IC

El sangriento fracaso del proletariado, primero en Alemania y luego en Hungría en 1919, fue el ocaso de la oleada revolucionaria que había surgido en Rusia en octubre de 1917. Siguió un reflujó de las luchas en todo el mundo y el creciente aislamiento de la revolución en Rusia. Esta situación pesó sobre la Internacional Comunista (IC) y el Partido Bolchevique, que comenzaron a adoptar medidas opuestas a los intereses de la clase obrera: sometimiento de los soviets al Partido, enrolamiento de los obreros en los sindicatos, firma del Tratado de Rapallo¹, represión sangrienta de las luchas obreras (Kronstadt, Petrogrado 1921). La adopción de estas políticas no hizo sino acelerar el reflujó de la revolución de la que ellas mismas eran expresión, provocando reacciones de la izquierda tanto en la IC como en el partido bolchevique. En el III Congreso de

¹ En este tratado firmado en 1922 se llevó una negociación secreta de estado a estado y se aceptó que el ejército alemán se entrenara en territorio ruso.

la IC (1921), la izquierda germano-holandesa, agrupada en el KAPD, denunció la vuelta al parlamentarismo y al sindicalismo como un desafío a las posiciones adoptadas en el I Congreso de marzo de 1919. Fue también en este congreso cuando la "izquierda italiana" reaccionó enérgicamente contra la política sin principios de alianza con los "centristas" y la desnaturalización de los PC por la entrada masiva de fracciones procedentes de la socialdemocracia.

Una reacción proletaria a la degeneración de la Internacional Comunista

Pero fue en la propia Rusia donde apareció la primera oposición. Ya en 1918, la revista "Kommunist", agrupada en torno a Bujarin, Ossinsky y Radek, advirtió al partido contra el peligro de adoptar una política de capitalismo de Estado. Entre 1919 y 1921, varios grupos ("Centralismo democrático", "Oposición obrera") reaccionaron también contra el ascenso de la burocracia en el seno del partido y la creciente concentración del poder de decisión en manos de una minoría. Pero la reacción más consecuente a la deriva oportunista del partido bolchevique fue el "Grupo Obrero" de Miasnikov², que denunció que el partido estaba sacrificando gradualmente los intereses de la revolución mundial a los intereses del Estado ruso. Todas estas tendencias resueltamente proletarias no esperaron a Trotsky y a la Oposición de Izquierda para luchar por la defensa de la revolución y de la Internacional Comunista.

En realidad, fue sólo después del colapso político de la IC en Alemania en 1923 y en Bulgaria en 1924 que la corriente conocida como la "Oposición de Izquierda" comenzó a tomar forma dentro del partido bolchevique, y más precisamente en sus esferas dirigentes. El sentido de su lucha puede resumirse en su propia consigna: "Fuego contra el kulak, el nepmen, el burócrata". En otras palabras, el objetivo era atacar tanto la política interclasista de "enriquecerse en el campo" preconizada por Bujarin como la burocracia rampante del partido y sus métodos. En el plano internacional, las críticas de la Oposición se centraron en la formación del Comité Anglo-ruso y en la política de la IC en la Revolución China. Pero, en realidad, todas estas cuestiones podían resumirse en una sola lucha, la de la defensa de la revolución proletaria contra la teoría del "socialismo en un solo país". En otras palabras, la lucha por defender los intereses del proletariado mundial contra la política nacionalista de la burocracia estalinista.

La Oposición de Izquierda en Rusia nació, pues, como una reacción proletaria a los efectos desastrosos de la contrarrevolución.

Pero su tardía aparición lastró sus concepciones y su lucha. Se mostró incapaz de comprender la verdadera naturaleza del "fenómeno estalinista" y "burocrático", atrapada como estaba en ilusiones sobre la naturaleza obrera del Estado ruso. Así, al tiempo que criticaba la política de Stalin, participaba en la política de sometimiento de la clase obrera mediante la militarización del trabajo bajo la égida de los sindicatos, e incluso defendía el capitalismo de Estado mediante la industrialización acelerada.

Incapaz de romper con las ambigüedades del partido bolchevique en cuanto a la defensa de la "patria soviética", fue por tanto incapaz de librar una lucha resuelta y coherente contra la degeneración de la revolución y se mantuvo siempre por debajo del nivel de oposición

² Ver la serie sobre la Izquierda Comunista en Rusia: [La Izquierda Comunista en Rusia \(I\) - El Manifiesto del Grupo Obrero del Partido Comunista Ruso | Corriente Comunista Internacional \(internationalism.org\)](#) , [La Izquierda comunista en Rusia \(II\) - El Manifiesto del Grupo Obrero del Partido Comunista Ruso | Corriente Comunista Internacional \(internationalism.org\)](#) , [La Izquierda Comunista en Rusia \(III\) - El Manifiesto del Grupo Obrero del Partido Comunista Ruso | Corriente Comunista Internacional \(internationalism.org\)](#) y [La Izquierda Comunista en Rusia \(IV\) - El Manifiesto del Grupo Obrero del Partido Comunista Ruso | Corriente Comunista Internacional \(internationalism.org\)](#)

proletaria que había surgido desde 1918. A partir de 1928, cada vez más opositores fueron objeto de la represión estalinista. Fueron perseguidos y asesinados por los estalinistas. Trotsky fue expulsado de la URSS.

La Oposición de Izquierdas Internacional hace suyos los errores de la IC

En otras secciones de la Internacional Comunista surgieron tendencias opuestas a la política cada vez más contrarrevolucionaria de ésta. A partir de 1929, se formó una agrupación en torno a Trotsky que tomó el nombre de "Oposición de Izquierda Internacional". Esta constituyó una extensión de la Oposición de Izquierda en Rusia, adoptando sus principales concepciones. Sin embargo, esta oposición era una agrupación sin principios de todos aquellos que decían querer hacer una crítica de izquierdas al estalinismo. Negándose a sí misma cualquier clarificación política real y dejando a Trotsky como su principal portavoz y teórico, se mostró incapaz de librar una lucha decidida y coherente para defender la continuidad del programa y los principios comunistas.

Peor aún, su concepción errónea del "Estado obrero degenerado" le llevó en última instancia a salir en defensa del capitalismo de Estado ruso. En 1929, por ejemplo, la Oposición defendió la intervención del ejército ruso en China tras la expulsión de funcionarios soviéticos por el gobierno de Chiang Kai Chek. En esta ocasión, Trotsky lanzó el infame eslogan: "*Por la patria socialista siempre, por el estalinismo nunca*". Al disociar los intereses estalinistas (y por tanto capitalistas) de los intereses nacionales de Rusia, esta consigna sólo podía precipitar a la clase obrera a defender la patria, allanando el camino para el apoyo al imperialismo soviético. Esta política oportunista se manifestaba también en la defensa de la política de Frente Único con la socialdemocracia y de las alianzas del Frente Popular a favor del antifascismo, en la defensa de las consignas democráticas y en la posición de "los derechos de los pueblos a la autodeterminación".

En definitiva, cada nueva táctica de Trotski y la Oposición se convirtió en un nuevo paso en la capitulación y el sometimiento a la contrarrevolución.

El combate de la Izquierda Comunista de Italia por el trabajo de Fracción dentro de la Oposición de Izquierdas

Esta deriva catastrófica se concretó también a nivel organizativo. A diferencia de la fracción de izquierdas del Partido Comunista de Italia, la Oposición fue incapaz de comprender y asimilar el papel que debían desempeñar las organizaciones que se mantenían fieles al programa y a los principios comunistas en un momento en que la revolución había sido derrotada y los partidos comunistas se habían pasado al campo de la contrarrevolución. Al concebirse a sí misma como una simple "oposición leal" a la IC con el objetivo de rectificarla desde dentro, la Oposición fue incapaz de aprender las lecciones del fracaso de la oleada revolucionaria y de llegar a la raíz de los errores de la Internacional Comunista.

Hasta 1933, cuando fue expulsada definitivamente de la Oposición, la fracción de izquierda del Partido Comunista de Italia dirigió la lucha en el seno de la Oposición Internacional, para que ésta pudiera ponerse a trabajar como fracción, asegurando la continuidad del programa y de los principios comunistas con vistas a la apertura de un nuevo período revolucionario y a la formación de un partido de revolucionarios: "*En el pasado, hemos defendido la noción fundamental de "fracción" frente a la llamada postura de "oposición". Por fracción*

entendíamos el organismo que construye el marco para asegurar la continuidad de la lucha revolucionaria, y que está llamado a convertirse en el protagonista de la victoria proletaria. Contra nosotros, la noción de "oposición" triunfó en el seno de la Oposición de Izquierda Internacional. Ésta afirmaba que no era necesario proclamar la necesidad de formar cuadros: la clave de los acontecimientos estaba en manos del centrismo³ y no en manos de la fracción. Esta divergencia toma ahora un nuevo aspecto, pero sigue siendo el mismo contraste, aunque a primera vista parece que el problema consiste hoy en esto: a favor o en contra de los nuevos partidos. El camarada Trotsky descuida totalmente, por segunda vez, el trabajo de formación de cuadros, creyendo que puede pasar inmediatamente a la construcción de nuevos partidos y de la nueva internacional"⁴.

La incapacidad de Trotsky y de la oposición para trabajar como fracción de izquierda le llevó a concebir la formación del partido como una simple cuestión de táctica en la que la voluntad de unos pocos podía sustituir a las condiciones históricas. Este enfoque, que tenía más que ver con la magia que con el materialismo, obviamente oscurecía "*las condiciones de la lucha de clases tal y como vienen dadas contingentemente por el desarrollo histórico y la relación de fuerzas de las clases existentes*"⁵.

Sin una verdadera brújula política, la Oposición sólo podía dejarse llevar por los avatares de los acontecimientos históricos. De ahí el llamamiento a formar la IV Internacional (1938) en un momento en que la clase obrera estaba movilizada para defender los intereses de las distintas potencias imperialistas y el mundo estaba al borde de una segunda carnicería mundial.

Así, lejos de aportar una contribución creíble a la preparación de las condiciones del futuro partido, la trayectoria de la Oposición de Izquierda debilitó considerablemente el medio revolucionario y fue fuente de confusión y desorientación entre las masas trabajadoras en plena noche de la contrarrevolución. En cuanto al movimiento trotskista, corrió la suerte de toda empresa oportunista. Al asumir la defensa de la URSS y del campo antifascista durante la Segunda Guerra Mundial, traicionó el internacionalismo proletario y pasó con armas y bagajes al campo de la burguesía. Sus descendientes, las organizaciones trotskistas actuales, se han puesto desde entonces del lado del Estado burgués.

Por el contrario, al comprender su papel histórico, la facción italiana fue capaz de defender y preservar el programa y los principios organizativos comunistas. Fue capaz de preparar el futuro permitiendo primero a la Gauche Communiste de France (1944-1952) y luego a la CCI asumir esta herencia política y asumir la continuidad histórica de la organización de los revolucionarios con vistas a contribuir a la formación del futuro partido, indispensable para el triunfo de la revolución proletaria⁶.

Vincent 16-12-23

³ BILAN llama "centristas" a los estalinistas.

⁴ BILAN n° 1 noviembre 1933

⁵ *Los métodos de la Izquierda Comunista y los del trotskismo* INTERNATIONALISME n° 23 junio 1947

⁶ Para ver la diferencia entre la Izquierda Comunista y la Oposición de Izquierdas de Trotsky recomendamos consultar: [Internationalisme no 26, septiembre de 1947 - ¿Qué diferencia hay entre los revolucionarios y el troskismo? | Corriente Comunista Internacional](#) y [¿Cuáles son las diferencias entre la Izquierda Comunista y la IVª Internacional? | Corriente Comunista Internacional \(internationalism.org\)](#)